

Martí B. FONS SASTRE (ed.), *L'actor i la memòria. Arts escèniques, creativitat i neurociències*, Palma de Mallorca, Editorial ESADIB, 2016.

EN EL CURSO ACADÉMICO 2012/2013 el equipo directivo de l'Escola Superior d'Art Dramàtic de les Illes Balears (ESADIB) creó un espacio de investigación e innovación en artes escénicas que, cuatro años después, se traduce en tres laboratorios de creación escénica contemporánea. Estos laboratorios reúnen a investigadores y creadores para el estudio de la producción escénica y su proceso de elaboración confrontando la práctica artística con los fundamentos teóricos y científicos que la sustentan desde las diferentes áreas de conocimiento. Estos tres laboratorios se circunscriben a la investigación del proceso creativo actoral y sus fundamentos científicos desde un concepto básico y vertebrador en su interacción con la neurociencia: la memoria.

En la presentación de este volumen, su editor, el profesor y jefe del Departamento de teoría teatral del ESADIB, Martí B. Fons, subraya los dos aspectos fundamentales en los que se desenvuelve el espacio de investigación e innovación de los laboratorios: la memoria como herramienta para el desarrollo del proceso pedagógico y creativo del actor y la memoria como mecanismo para la construcción dramática y la creación escénica.

El libro se estructura en tres partes y presenta reflexiones y resultados del trabajo realizado en estos laboratorios: una primera, teórica, que introduce la interacción entre las artes escénicas y los avances en el campo de las neurociencias; una segunda que presenta los fundamentos teóricos específicos del trabajo desarrollado en los laboratorios; y una última en la que se muestran distintas reflexiones artísticas surgidas en el desarrollo de los mismos por algunos de sus participantes.

La primera parte queda resuelta con las aportaciones del propio Martí B. Fons y el profesor Gabriele Sofia, referente internacional en el desarrollo teórico del tándem teatro-neurociencias desde que inaugurara sus Diálogos entre Teatro y Neurociencias en la Universidad de la Sapienza de Roma en 2009. Este último firma un capítulo donde defiende líneas de investigación comu-

nes entre la cultura teatral y las ciencias del sistema nervioso en las cuales se evidencian influencias recíprocas. Para ello esboza un marco cronológico y relacional entre el teatro y la neurociencia presentando cuatro ejes de interés: la fisiología de la acción, la fisiología de las emociones, la etología y los estudios sobre la percepción del espectador. La aportación de Martí Fons en esta primera parte se centra en la actuación psicofísica (cuerpo-mente o *bodymind*) y sus perspectivas artísticas y neurocientíficas. Postula el autor que la aplicación de las neurociencias en el ámbito teatral ofrece nuevas orientaciones para comprender el funcionamiento de las señales psicofísicas del actor y, referenciando a John Emigh, limita a dos las áreas del campo de estudio del actor en este contexto:

- *El nivel biològic i emotiu de l'actor com a cos-ment*
- *L'entrenament psicofísic com a activació fisiològica, cognitiva i motora.* (37)

Presenta la neurofenomenología, disciplina teórica referente dentro de la dimensión psicofísica actoral y, en particular, la *enacción* como teoría cognitiva que defiende que la percepción es acción para dar paso y explayarse en los componentes de la activación del cuerpo psicofísico del actor que divide en nivel cognitivo, fisiológico y motor. Termina su exposición teórica concluyendo que «*el procés creatiu que dur a terme l'actor durant la seva interpretació és un procés dinàmic, no lineal que es produeix moment a moment*» (48).

En la segunda parte del libro, encontramos cinco aportaciones relacionadas con los objetivos teóricos concretos buscados en los laboratorios llevados a cabo. En el primero de ellos, la profesora Maite Villar habla sobre las líneas de investigación en el campo del teatro físico a las que llama *Dramaturgias efímeras* como proceso autónomo de investigación y creación que le permite al actor crear una inteligencia psicofísica, segmentar su cuerpo y proyectarlo al espacio. La memoria, eje vertebrador, aparecerá tanto en las acciones físicas como en el material subjetivo. El doctor Pere Sais hace en la segunda aportación de esta segunda parte un repaso detallado de la trayectoria grotowskiana desde su teatro físico hasta su última etapa del arte como vehículo. Continúa el director académico de la ESADIB, Pere Fullana, escri-

biendo sobre el teatro documental y de testimonio como realidad y dramaturgia de la memoria. Se pregunta sobre la realidad de la existencia de un teatro documental o su transformación irreversible en ficción sobre un escenario y habla sobre *Queli*, una acción teatral sobre la actividad turística de Mallorca. Se cierra esta parte con las aportaciones de la profesora Cecilia Molano y la creadora Chus Domínguez en un trabajo que orbita sobre el diario como herramienta de la que llaman (des)memoria, donde la profesora presenta la estructura, objetivo y metodologías del laboratorio como generador de ideas, la creación de la narración y el uso del diario en relación a la creación.

El libro termina con unas reflexiones sobre la técnica interpretativa en los laboratorios, presentadas por Lluís Valenciano que resume en la necesidad de una técnica y un *training* actoral y en la relación entre la memoria y el movimiento.

De fácil lectura, esta obra encuentra en la primera parte material teórico para sostener el trabajo posterior. Tanto Gabriele Sofia como Martí Fons presentan conceptos esenciales para entender al actor y la relación actor-espectador desde una perspectiva neurocientífica repasando para ellos la historia reciente del teatro occidental y contaminándolo acertadamente con aportaciones de biólogos, filósofos, neurofisiólogos y autores científicos ocupados con el desarrollo de conceptos como reflejo, impulso, intención, movimiento, pre-movimiento, reacción y coordinación desde esferas más allá de la habitada por la tradición teatral. La cristalización de los conceptos aparecidos en esta primera parte, da pie a los laboratorios mencionados y termina por justificar su incursión en este volumen, recomendable para aquellos que entienden que la actuación, más que una representación es un fenómeno cuerpo-mente donde la memoria debe estar presente.

MIGUEL RIBAGORDA